

ANA GALLEGO CUIÑAS
AURORA LÓPEZ
ANDRÉS POCIÑA
(EDS.)

El libro
Reflexiones interdisciplinares
sobre la lectura, la biblioteca y la edición

GRANADA

2020

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| PRESENTACIÓN | xI |
| MANGUEL, Alberto. «El mejor letrado del mundo: el libro como instrumento de justicia» | 1 |
| 1. LOS LIBROS Y LOS CLÁSICOS | |
| SILVA María de Fátima. «'En libro' en la Grecia clásica. Primeros pasos hacia un gran futuro» | 9 |
| MOLINA SÁNCHEZ, Manuel. «El libreto de comedias en la Roma antigua» | 25 |
| LÓPEZ LÓPEZ, Aurora. «Los poetas latinos clásicos ante sus libros» | 35 |
| POCIÑA PÉREZ, Andrés. «Cicerón: el libro, sus libros y yo» | 45 |
| 2. LOS LIBROS Y LA FILOSOFÍA | |
| CASAS OLEA, Matilde. «Libros que caen del cielo» | 57 |
| PÉREZ TAPIAS, José Antonio. «Libros sagrados y escritura profana» | 69 |
| GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio. «En los márgenes del libro: razones culturales y eróticas del plagio y lo intonso» | 81 |
| 3. LOS LIBROS Y LA MÚSICA | |
| MARTÍN MORENO, Antonio. «La Música y los libros: los libros de Música» | 95 |
| PÉREZ MANCILLA, Victoriano J. «La biblioteca de la Universidad de Granada: Libros del siglo XVIII sobre música escritos por autores españoles» | 109 |
| LACÁRCCEL FERNÁNDEZ, José A. «La historia de la zarzuela en el siglo XIX a través de los libros» | 117 |
| 4. LOS LIBROS Y LA HISTORIA | |
| POCIÑA LÓPEZ, Andrés J. «El libro mágico: El libro de San Cipriano o "Cipriánico" y su papel en la cultura gallega» | 129 |
| ESPINOSA VILLEGAS, Miguel A. «El <i>Sefer Yetzirá</i> : Arte, creación y cosmogonía. Aportes del mundo hebreo al campo del arte» | 139 |
| SÁNCHEZ CARRASCO, Juan J. y SUÁREZ GARCÍA, Sandra. «Los testigos de la caída del Reino Nazarí y la expulsión de los moriscos: de la crónica al apeo» | 153 |

© LOS AUTORES

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

ISBN: 978-84-338-6658-5

Depósito legal: Gr.698-2020

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja. Granada

Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada

Tel.: 958 243930-246220

Web: editorial.ugr.es

Fotocomposición: María José García Sanchis. Granada

Diseño de cubierta: Tarma. Estudio gráfico. Granada

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

| | |
|--|-----|
| 5. LECTORES Y BIBLIOTECAS DE AUTOR | |
| POLYCHROU, Theodora. «La biblioteca de Aristóteles» | 169 |
| MARTÍNEZ CARRASCO, Carlos. «Bibliotecas del desierto: el libro y el monacato oriental (siglos IV-VII)» | 179 |
| IBÁÑEZ CHACÓN, Álvaro. «A vueltas con los libros de la biblioteca de Focio» . . . | 191 |
| SÁNCHEZ ANDÚJAR, Isabel María. «La biblioteca del magistrado Fernando José de Velasco y Ceballos (1707-1788). Nuevas aportaciones» | 205 |
| ARIAS de SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada. «Las bibliotecas privadas e institucionales en la España del siglo XVIII» | 219 |
| 6. LAS BIBLIOTECAS: AYER Y MAÑANA | |
| MORENO TRUJILLO, Olga. «Las bibliotecas: ayer y mañana». | 251 |
| ARIZA RUBIO, M.ª José. «La biblioteca universitaria de Granada: evolución y situación actual». | 255 |
| ÁLVAREZ GARCÍA, Francisco Javier. «10 minutos, diez ideas sobre pasado, presente y previsible futuro de las bibliotecas públicas» | 265 |
| JIMÉNEZ PELAYO, Jesús. «Las bibliotecas digitales o el cambio de paradigma» . . . | 271 |
| PEIS REDONDO, Eduardo. «¿Hacia dónde va la formación de los profesionales de la información y la documentación?» | 275 |
| 7. FUNCIONES PEDAGÓGICAS DEL LIBRO Y DE LA LECTURA | |
| GARONE GRAVIER, Marina. «Una Babel de plomo, tinta y papel: el libro en lenguas indígenas de América durante el periodo colonial» | 281 |
| PABLO NÚÑEZ, Luis. «Los exploradores europeos del siglo XVIII y el comienzo del estudio de las lenguas indígenas de Norteamérica y Polinesia» | 293 |
| ÁGUILA ESCOBAR, Gonzalo y FERNÁNDEZ MORELL, Lourdes. «Los libros sonoros: los etnotextos del proyecto Vitalex» | 307 |
| RUYFFELAERT, Ariane. «Libros, manuales y recursos didácticos en el método directo» | 317 |
| MORENO MUÑOZ, Miguel. «Evolución de los formatos para la difusión de contenidos en Humanidades y ventajas del estándar EPUB3» | 321 |
| 8. PUBLICACIONES PERIÓDICAS Y BASES DE DATOS | |
| MAROTO MARTOS, Juan C, PINOS NAVARRETE, Aida y NAVARRO VALVERDE, Francisco A. «Evolución y situación actual de la revista <i>Cuadernos Geográficos</i> de la Universidad de Granada» | 337 |
| MAZUELA ANGUIA, Ascensión. «Los libros de polifonía de la Catedral de Málaga en la base de datos <i>Books of Hispanic Polyphony</i> » | 363 |
| MANZANARES RUIZ, Ana. « <i>L'Année philologique</i> : Libro de libros» | 375 |
| ALBUSAC JORGE, Miriam. «Indicios de calidad en los libros de humanidades: el caso de las editoriales de música» | 387 |

| | |
|---|-----|
| 9. EDICIONES Y CULTURA MATERIAL | |
| MARTÍNEZ CALVO, María Celeste. «El manuscrito de <i>El libro de las recreaciones</i> : incógnitas de un texto incompleto y posibles respuestas». | 401 |
| TORRES SALINAS, Ginés. «Imágenes del libro en la emblemática del Siglo de Oro» | 415 |
| GARCÍA AMORÓS, Maila. «Elli Papadimitriou y el <i>Discurso común</i> : el libro como salvaguarda y como puente a la teatralización de la memoria común» | 427 |
| SALVADOR JOFRE, Álvaro. «Historial de un libro» | 437 |
| 10. PRÁCTICAS EDITORIALES | |
| GALLEGO CUIÑAS, Ana y PÉREZ VARGAS, M.ª del Carmen. «Los otros libros. Un acercamiento al estado actual de la edición independiente en España» | 447 |
| CIAGHI, Mariapia. «Mi apuesta editorial por un estilo de comunicación cualitativamente distinto» | 465 |

PRESENTACIÓN

El tema que elegimos para la convocatoria del II Congreso Internacional de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, que ha culminado en la presente publicación, fue «El Libro», un elemento fundamental en nuestra dedicación profesional y en nuestras vidas, de suma trascendencia cultural y social en todas las épocas y las geografías. Los ejes de reflexión propuestos para el análisis conjunto que llevamos a cabo en ese encuentro, cristalizado en estas páginas, desde distintas áreas de conocimiento (el Arte, la Antropología, la Filología, la Filosofía, la Historia, la Geografía, y la Música), fueron: la historia del libro; la lectura; las bibliotecas, los manuscritos, los archivos y fondos; las ediciones, los editores/as y las editoriales.

Todos ellos no hacen sino hablar del *acontecimiento* 'libro' que nos lleva su-
cediendo desde la infancia, cuando aprendemos a leer y las lecturas comienzan a
marcar una miríada de momentos y lugares de nuestra vida, hasta conformar una
biblioteca interior que nos sabe y nos cuenta. Los libros, de una manera u otra, están
siempre presentes en nuestro día a día: en la intimidad, en las charlas con los cole-
gas y amigos, en las relaciones de amor, en el diálogo intelectual, etc. Recordemos
lo que escribió a este respecto ese hombre de genio que era Borges: «De todos los
instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son
extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vista;
el teléfono es extensión de la voz; luego tenemos el arado y la espada, extensiones del
brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la memoria y la imagi-
nación»¹. Y esa extensión que deviene en virtud, consustancial y conjetural, es la que
celebramos en este volumen académico, abordándola y pensándola desde múltiples
aristas que la revelan en su absoluta vigencia y cardinalidad. Porque, a pesar de las
predicciones apocalípticas que auguraban el fin del libro en papel, nunca antes se
había publicado tanto, como recuerda André Schiffrin en su célebre *L'édition sans
éditeurs* (2000). Aunque también este hecho puede ser concebido como una forma
de apocalipsis: recordemos ahora a otro argentino, Cortázar, que en su ficción «Fin
del mundo del fin» (*Historia de Cronopios y Famas*, 1962) imagina un mundo en que
las bibliotecas se desbordan porque «Los escribas trabajan sin tregua»: «la humanidad

1. En *Borges oral*. Madrid: Bruguera, 1980, p. 13.

respeta las vocaciones, y los impresores llegan ya a orillas del mar». Así, los libros sobrantes se precipitan al agua y se van amontonando en el fondo hasta formar una «pasta aglutinante» que habría de cambiar la distribución de continentes y océanos. La imagen es extraordinaria y espeluznante a la vez: los libros transforman la geografía física de un planeta de grafómanos e impresores incontrolados, dominados por una pulsión que consigue quebrar la industria del papel —sin lectores no hay consumidores— por una superproducción desaforada: «Cada vez más los países serán de escribas y de fábricas de papel y tinta, los escribas de día y las máquinas de noche para imprimir el trabajo de los escribas». Y cuando ya no haya papel, ni tinta, ni espacio, los escribas, condenados a la extinción, ensayarán la posibilidad de «intercalar un texto en otro para aprovechar las entrelíneas». Esto devendría en un palimpsesto infinito en el que no existirían los vacíos y silencios que se avienen a los lectores activos y críticos, porque la escritura lo llenaría todo de información. Esta narración de Cortázar, además de ofrecernos una magnífica alegoría de la producción textual —y de su radical historicidad—, invita a una reconsideración del valor del libro y de la escritura crítica en oposición a la práctica de una grafomanía seca —sin sentido— que desde hace unos años, desgraciadamente, crece y se prodiga por el mundo sin control. Pero lo preocupante no es esto —en el mejor de los casos las bibliotecas acabarían siendo ciudades, como consignó Leibniz— sino que se lea menos. O mejor dicho: que se lea peor, que se pierda ese «tiempo-clima», como decía Onetti, que se necesita para leer, para pensar. Y en ese horizonte que estudia el valor —dinámico, mutable, contingente— del libro, el de su espacio por antonomasia, la biblioteca, el de sus múltiples formatos y modos de lectura que varían en el tiempo —como una forma de evasión o de subversión—, nos proyectamos en cada uno de los trabajos de investigación que constituyen este libro, demostrando que la lectura y las humanidades no solo son útiles para la sociedad y para el estímulo del pensamiento crítico, sino que son un arma revolucionaria. Con ella, profesores y estudiantes de Letras, en Granada y el mundo, seguimos resistiendo en las trincheras de la cultura.

ANA GALLEGO CUIÑAS
 AURORA LÓPEZ
 ANDRÉS POCIÑA

EL MEJOR LETRADO DEL MUNDO: EL LIBRO COMO INSTRUMENTO DE JUSTICIA

Alberto MANGUEL
 Nueva York

... en verdad que, a lo que yo entiendo, no hay mejor letrado en el mundo, y que tengo ahí dos o tres dellos, con otros papeles, que verdaderamente me han dado la vida, no sólo a mí, sino a otros muchos.

Quijote, I:XXXII

Los libros y la ciudad en la que nací, Buenos Aires, tienen una larga historia compartida. Casi podemos decir que Buenos Aires comienza con libros. Pedro De Mendoza no funda Buenos Aires solo con la cruz y la espada, sino que también trajo consigo varios tomos que fueron de alguna manera nuestra primera biblioteca. Cito el escueto catálogo: «siete libros medianos guarnecidos de cuero negro», «un libro de Erasmo», un Petrarca, «un librete chico dorado que dice en él Virgilio» y «un libro que es Bridia guarnecido en pergamino». Parece que De Bridia era un historiador del siglo XIII que escribió una detallada crónica de los pueblos tártaros del Asia septentrional. A juzgar por estos títulos, podríamos pensar que Pedro de Mendoza quiso que en la fundación de su ciudad estuviesen presentes los fantasmas de un ecléctico grupo de escritores: pensadores de una religión que no era la suya, como el reformista Erasmo, poetas de otras lenguas y de otros países, como Petrarca y Virgilio, colegas exploradores como De Bridia, aventurero en un lejano norte opuesto a nuestro lejano sur. Podríamos imaginar que para Pedro de Mendoza, contemporáneo de Alonso Quijano, el mundo intelectual era uno solo: en otras palabras, que en cualquier empresa particular debe intervenir lo universal. Podríamos pensar que su impulso fue el de dar a la nueva ciudad el fundamento de una biblioteca y asegurarle así a nuestra Buenos Aires una suerte de inmortalidad.

Desgraciadamente no fue así. Los libros de Mendoza existieron pero la fundación se hizo pensando menos en la libertad intelectual de sus futuros habitantes que en la ocupación de tierras ajenas, menos por un impulso humanista que por un deseo de rapiña y de fama (a pesar de las protestas de los detractores de la Leyenda Negra de la Conquista). La epopeya de Mendoza, como sabemos, terminó mal. Viejo, ineficaz, sifilítico, Mendoza murió en el camino de regreso a España y la ciudad que quiso fundar, como el primer borrador de un ambicioso texto, fue relegada al basurero de la historia.